



Perfil del estudiantado de la Universidad LCI Veritas usuario del servicio de Orientación Individual durante el período del 2022 al 2023

Raquel María Bulgarelli Bolaños
Universidad LCI Veritas
raquel.bulgarelli@veritas.cr

Resumen

El objetivo de la investigación fue describir el perfil del estudiantado de la universidad costarricense LCI Veritas usuario del servicio de Orientación Individual durante el período del 2022 al 2023 de acuerdo con la permanencia académica actual, identificando vulnerabilidad socioeducativa, factores protectores y la permanencia académica de la población desde el modelo de Bean y Metzner.

La metodología fue cuantitativa, transversal, descriptiva, a partir de los datos recolectados de la encuesta “Evaluación inicial”, datos de matrícula y rendimiento académico, los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS y bajo consentimiento informado.

Entre los principales resultados, la población tiene una vulnerabilidad socioeducativa y un nivel de protección media tanto en factores protectores académico-vocacionales como

socioemocionales y un bajo porcentaje se encuentra en estado de interrupción académica.

Se concluye que el perfil del estudiante usuario de este servicio en su mayoría tiene un nivel medio en las variables medidas, pero las personas con interrupción poseen una media significativamente más alta en vulnerabilidad socioeducativa y más baja en factores protectores, específicamente académico-vocacionales. Se recomienda atender las necesidades en hábitos de estudio, autorregulación y control emocional con MOOC para promover la permanencia académica desde la prevención primaria.

Palabras Claves: Permanencia, Interrupción de estudios, Perfil estudiantil, Orientación, Educación superior.

Introducción

La Universidad Lasalle College International (LCI) Veritas, es un centro educativo privado costarricense con carreras de diseño y negocios, cuya población puede fluctuar, dependiendo del cuatrimestre, entre 1700 y 2000 estudiantes. Dentro de este contexto, la oficina de orientación, cuya misión es coordinar, ejecutar y promover acciones de acompañamiento y apoyo a la comunidad estudiantil en sus diferentes transiciones educativas para favorecer la permanencia académica, provee el servicio de atención individual para apoyar al estudiante en su proyecto académico.

Ahora bien, en promedio, un 84% del estudiantado atendido de manera individual durante los dos años del estudio se consideró en la categoría de permanencia académica; sin embargo, si se analiza período por período, este porcentaje ha bajado considerablemente el último año, específicamente, a un 78% en III cuatrimestre del 2023. Esta situación, preocupa no sólo porque el porcentaje de interrupción de estudios en esta población ha aumentado, sino porque también la capacidad de atención de la oficina de orientación es limitada, ya que sólo se cuenta con una persona profesional y la demanda aumenta.

Esta preocupación por atender el fenómeno de interrupción académica, la cual se entiende, en palabras Acevedo, Torres y Tirado (2014, p.36), como el proceso en el que “estudiantes matriculados no siga la trayectoria normal en un determinado programa académico, lo que puede ser atribuido a diversas causas, tanto de tipo internas como externas de los mismos estudiantes”, no es sólo una preocupación institucional, sino que el Consejo Nacional de Rectores Costa Rica (2023) hace un llamado a las instituciones de educación superior a tomar en cuenta el apogón educativo actual y a visualizar que

sólo un 30% de la población entre 25 y 34 años logró graduarse en el 2021 en universidades estatales, frente a un 47% a nivel internacional según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Ante las circunstancias descritas, la idea de este estudio nace en función de darle seguimiento a la permanencia académica mediante el diagnóstico y la perfilación de posibles “capacidades y necesidades académico-sociales y psicológicas de los y las estudiantes” (Morales, Guzman y Baeza, 2019, p.64), en pro de mejorar las acciones de acompañamiento académico y para aportar a la estabilidad financiera de la institución, ya que “la realización de un buen diagnóstico sobre el problema del abandono de los estudios en la institución es una inversión que, acompañada de la aplicación de medidas preventivas y correctivas establecidas en función del mismo, puede suponer un gran ahorro” (Esteban, et al., 2017, p.77).

Ahora bien, la necesidad de estudio radica también en la conciencia de que la literatura no suele aportar muchas pistas para entender este fenómeno en poblaciones de instituciones privadas o como llamaría Fonseca y García (2016) en la figura estudiantil llamada el heredero, es decir, el estudiantado perteneciente a clases económicas altas y con mayores oportunidades educativas, como es el caso de la mayoría de la población de la institución en estudio, en especial en carreras de grado, cuyos colegios de procedencia en su mayoría son colegios privados de alta gama y cuya inversión en el cuatrimestre más barato rondan los \$2020 (datos proporcionados por el Departamento de Admisiones LCI Veritas).

La excepción a este promedio suelen ser las carreras técnicas, las cuales son cortas, más

económicas y con horarios nocturnos, porque la población tiende a ser un estudiante no tradicional, es decir, de mayor edad de egreso, con trabajo y con deficiencias académicas (Fonseca y García, 2016).

Por tanto, bajo la situación planteada y la misión de la oficina de orientación de LCI Veritas surge la pregunta ¿Cómo se caracteriza el perfil del estudiantado de la Universidad LCI Veritas usuario del servicio de Orientación Individual durante el período del 2022 al 2023 de acuerdo con la permanencia académica del I cuatrimestre del 2024? Entendiendo la permanencia académica como “la intención y la acción, por parte de los estudiantes, de mantenerse dentro de la institución y culminar con éxito su proceso académico” (Díaz, et al., 2022, p.266).

Las implicaciones prácticas de los resultados del estudio no sólo ayudarán a la institución a entender el perfil de su estudiantado usuario del servicio, sino también a comprender cómo promover y en qué orden de prioridad factores protectores del bienestar estudiantil, pensando tanto en su salud mental como en su proyecto académico, para evitar la interrupción de estudios. Resultados que pueden ser aplicables en universidades en condiciones similares.

Para responder esta pregunta, el principal posicionamiento teórico de este estudio fue el modelo teórico de Bean y Metzner, ya que responden de manera más coherente a la realidad de la Universidad LCI Veritas al afirmar que la permanencia está relacionada a la interacción de cuatro variables: académicas, psicológicas, antecedentes a la universidad y ambientales. (Fonseca y García, 2016). Por tanto, para construir un perfil estudiantil en relación con la permanencia académica es necesario considerar características socioeducativas y factores protectores.

Normalmente, cuando se hace referencia a datos socioeducativos en relación con el fenómeno de permanencia, se analizan desde la perspectiva de vulnerabilidad a la interrupción de estudios, Morales, Guzman y Baeza (2019, p.62) entienden la vulnerabilidad “como un fenómeno multicausal donde convergen factores individuales y colectivos (...) no entendiéndose como un fenómeno creado donde se desconoce al sujeto portador del problema, sino como a un sujeto que es víctima de un contexto que lo vulnera arbitrariamente”. Estos mismos autores consideran que la vulnerabilidad escolar está no sólo relacionada con factores socioeconómico, sino que también “aspectos psicológicos, trayectorias educativas y las experiencias socioculturales de los estudiantes, transformándolos en potenciales desertores del sistema formal” (p.63).

Otros autores hacen referencias a la edad, el género, el rendimiento académico en la universidad (Mendoza, Mendoza y Romero, 2014 y Esteban, et al., 2017), la disponibilidad completa al estudio (Fonseca y García, 2016), el apoyo institucional académico (Morales, Guzman y Baeza, 2019) y trastornos de la salud mental (Carvacho, et al. 2021) como posibles factores de riesgo o vulnerabilidad a la interrupción de estudios.

Cabe destacar que un perfil relacionado con la permanencia académica no sólo debe incluir la vulnerabilidad socioeducativa, sino que también la resiliencia del estudiantado, es decir, su “Capacidad de soportar situaciones adversas” por medio de “Una gama de atributos que proveen a las personas la eficacia y fortaleza para hacer frente a los obstáculos que se les presentan en la vida” (Pereira, 2015, p. 210).

Como evidencia del argumento anterior, Serrano, Cruz y Avendaño (2018, p.297) afirman que para promover la permanencia en estudiantes universitarios se deben “diseñar acciones para

brindarles apoyo psicológico que les permita desarrollar su resiliencia”, ya que, aunque se tengan condiciones de vulnerabilidad, los factores protectores pueden mitigar esa vulnerabilidad y convertir al estudiante en una persona resiliente para continuar con su proyecto académico y vocacional.

Pereira (2015, p. 212) define los factores protectores como “los atributos de las personas (...) que ayudan a mitigar los agentes de riesgo y prevenir problemas (...) proveen la resistencia necesaria y ayudan a la adaptación y al aumento de la capacidad de manejo de los eventos o experiencias estresantes”, lo cual a nivel de prevención es sumamente importante, porque da una oportunidad de intervención por parte de las instituciones educativas.

De hecho, al analizar la literatura, es posible afirmar que los factores protectores en el fenómeno de la permanencia académica están relacionados con el área socioemocional en

aspectos como la promoción de redes de apoyo (Moraga, et al., 2023 y Morales, Guzman, Baeza, 2019), los estilos de vida saludable y el control emocional (Palacios, et al., 2023), pero también con el área académico-vocacional como lo es la autorregulación académica (Díaz, et al., 2022), los hábitos de estudios adecuados (Mendoza, Mendoza y Romero, 2014) y la adaptabilidad vocacional (Jara y Ferreira, 2023 y Esteban, et. al, 2017).

Por último, es importante hacer hincapié en que los resultados del estudio fueron de suma importancia, porque caracterizaron a una población que solicitó ayuda para permanecer en su proyecto académico bajo un servicio con limitaciones, por lo que entender las variables de este perfil en contraste con la permanencia académica aporta al diseño de estrategias de retención generalizadas y preventivas que se acoplen a los recursos de la institución.

Objetivo

El objetivo general fue describir el perfil del estudiantado de la Universidad LCI Veritas usuario del servicio de Orientación Individual durante el período del 2022 al 2023 de acuerdo con la permanencia académica del I trimestre del 2024. Para lograr lo anterior, se

delimitó la vulnerabilidad socioeducativa, se reconocieron los factores protectores de la población y, por último, se comparó la permanencia académica del I trimestre del 2024 con las características anteriores.

Metodología

El estudio se realizó desde un paradigma positivista, enfoque cuantitativo, diseño no experimental transversal y un alcance descriptivo, esta metodología fue necesaria para poder generalizar los resultados y poder usarlos en estrategias de retención para toda la población LCI Veritas u otras instituciones con

condiciones similares. Por tanto, este acercamiento cuantitativo fue necesario para construir un perfil de la persona estudiante usuaria del servicio de orientación individual de la Universidad LCI Veritas lo que ayudó a comprender el fenómeno de la interrupción de estudios desde las variables:

- Vulnerabilidad socioeducativa: sus indicadores fueron edad, género, personas dependientes, empleo, apoyo terapéutico, psiquiátrico y curricular, carrera, cantidad de cursos y promedio académico, la cual se midió con los instrumentos cuestionario “Evaluación inicial” (ítems de 4 al 12), matriz de análisis de contenido de documentos del sistema de información de la Universidad “Promedios” y “Estado histórico de matrícula” y se operacionalizó en nivel alto (16-21 puntos), nivel medio (8-15 puntos) y nivel bajo (0-7 puntos).
- Factores protectores: sus indicadores son factores académicos-vocacionales y socioemocionales, la cual se midió con el cuestionario “Evaluación inicial” (ítems de 16 al 45) y se operacionalizó en nivel alto (16-21 puntos), nivel medio (8-15 puntos) y nivel bajo (0-7 puntos).
- Permanencia académica: su instrumento fue la matriz de análisis de contenido de documentos del sistema de información de la Universidad “Estado del estudiantado I cuatrimestre 2024” y se operacionalizó como interrupción grave a la cantidad de estudiantes con 3 o más cuatrimestre sin matrícula, interrupción leve a la cantidad de estudiantes con 1 o 2 cuatrimestres sin matrícula y egresados, permanencia a la cantidad de estudiantes con estado regular y traslado de carrera y graduación a la cantidad de estudiantes con estado graduado y segunda carrera.

Las técnicas utilizadas fueron la encuesta, escala de Likert y análisis de contenido, cuyos instrumentos fueron un cuestionario llamado

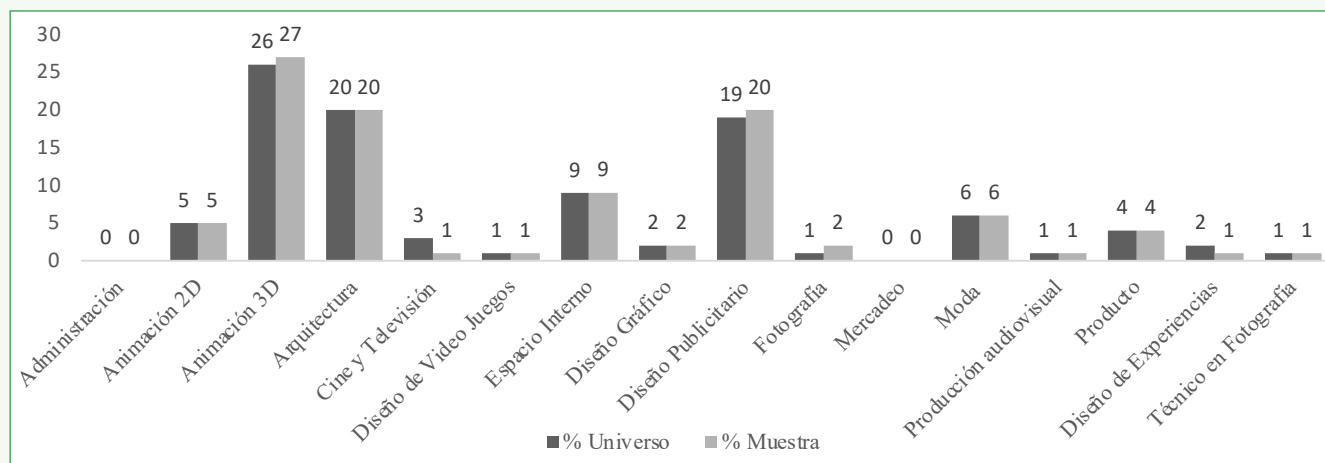
“Evaluación inicial”, con 45 ítems (14 de selección, 1 pregunta de respuesta abierta y 30 en escala de Likert) administrada a la población solicitante del servicio de orientación individual de la universidad en el momento de la solicitud por medio de la aplicación *Booking* y matrices con datos del estado de matrícula y rendimiento académico.

Las personas participantes fueron el grupo de estudiantes que solicitaron cita individual a la oficina de Orientación durante el 2022 y 2023 y asistieron al servicio, por lo que se descartaron 197 respuestas de la encuesta, ya que en promedio 33 personas solicitan el apoyo al cuatrimestre, pero no asisten.

Por tanto, el universo del estudio, considerando citas en modalidad presencial (447 sesiones) y virtual (805 sesiones), fue de 509 personas durante los dos años del estudio en la mayoría de las carreras. Sin embargo, si se analiza desde una asistencia al servicio individual per cápita, durante los dos años del estudio 76 personas usaron el servicio varios cuatrimestres en un rango de dos a seis cuatrimestres, siendo la moda asistir al servicio dos cuatrimestres.

Por tanto, el universo per cápita fue de 402 personas, se eliminaron los datos de las personas que solicitaron la cita individual por segunda vez o más en el período del estudio. En consecuencia, la muestra necesaria, con un 50% de heterogeneidad, un cinco por ciento de margen de error y un 99% de nivel de confianza fue de 251 personas, no obstante, para lograr una muestra estratificada por carrera, se contemplaron los datos de 293 estudiantes al azar (n=293). La figura 1 muestra la estratificación de la muestra por porcentajes de representación.

Figura 1. Estratificación de la muestra por carrera del estudiantado de la universidad LCI Veritas usuario del servicio de Orientación Individual durante el período del 2022 al 2023.



Fuente: elaboración propia.

Los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS con datos descriptivos e inferencias estadísticas utilizando la prueba T-Student, toda la información se resguardó en absoluta confidencialidad, resguardando valores en cuanto al beneficio de la persona

orientada, la probidad y el respeto a la diversidad, además, se contó con el consentimiento informado de la población. El siguiente apartado presenta y analiza los resultados obtenidos de la población de acuerdo con los objetivos del estudio.

Resultados

En referencia a los datos socioeducativos, el perfil de la persona usuaria del servicio de orientación se caracteriza por tener una edad promedio de 22 años (en un rango entre 17 a 44), un promedio académico regular (79 puntos de 100) y matricular tres cursos (en un rango entre 1 a 6), ser en su mayoría pertenecientes a carreras de grado (85,3%), mujeres (61%), y no tener apoyos curriculares (76%), hijos (98%), personas dependientes (93%), empleo (77%), ni tratamiento psiquiátrico (74%), pero un 74% de la muestra participa de procesos terapéuticos.

Al valorar los datos anteriores en puntuación, de acuerdo con lo estipulado por la teoría, es posible afirmar que la mayoría de las personas de la muestra (62%), posee una vulnerabilidad media, un 35% posee una vulnerabilidad baja y un tres por ciento una vulnerabilidad alta, lo cual llama la atención en especial, porque en características generales se confirma que la mayor parte de la población sí calza con la categoría de estudiante heredero que menciona Fonseca y García (2016), pero aún así muestra un grado de vulnerabilidad media que sigue siendo importante tomar en cuenta en la prevención de la interrupción de estudios.

En cuanto a los factores protectores en su globalidad, un 60% de la población se encuentra en un nivel medio, de hecho, sólo un uno por ciento se encuentra en un nivel bajo. Por lo que, de acuerdo con Pereira (2015), pareciera que

la mayoría de la muestra tiene la capacidad para hacerle frente a situaciones estresantes. La tabla 2 hace referencia a los indicadores de la variable factores protectores.

Tabla 2. Resultados de la variable Factores protectores por indicadores y nivel de protección.

Indicador	Nivel alto	Nivel medio	Nivel bajo	Total
Factores protectores académico-vocacionales	42%	53%	1%	100%
Factores protectores socioemocionales	35%	63%	2%	

Fuente: elaboración propia.

Al concentrarse en los factores protectores académico-vocacionales, la mayoría de las personas de la muestra poseen un nivel medio de protección en la percepción de autorregulación académica (58%) y hábitos de estudio adecuados (70%) y un poco más de la mitad de la muestra se encuentra en nivel medio de protección en cuanto a la percepción de adaptabilidad vocacional (53%). Cabe resaltar que el subindicador hábitos de estudio adecuados posee apenas un 23% de la muestra en un nivel alto de protección, lo cual lo convierte en el indicador más preocupante de los tres mencionados y en el cual debe estar dirigido el foco de estrategias de retención.

En relación con los factores protectores socioemocionales, la mitad o más de las personas de la muestra se encuentran en un nivel medio de protección en sus subindicadores: autocontrol emocional (71,3%), estilos de vida saludable (58%) y redes de apoyo (50%), siendo este último el menos preocupante, ya que un importante porcentaje de las personas participantes (48%) tiene un alto nivel de protección. Es el subindicador percepción de autocontrol emocional el que más preocupa, porque apenas un 13% de las personas participantes alcanzan un nivel alto de protección y la palabra estrés

se repite con alta frecuencia en los motivos de solicitud de cita, por lo que parece imperante la educación emocional en la prevención de la interrupción de estudios.

Con respecto a este último punto, es interesante contrastar los factores protectores con los motivos de solicitud de cita, ya que al categorizarlos un 50% de la muestra solicitó atención individual de la oficina de Orientación para recibir apoyo emocional, un 29% por dificultades académicas, un 11% por organización del tiempo, un siete por ciento necesitaba información de procesos administrativos y académicos y sólo un tres por ciento requería apoyo vocacional, esto puede estar ligado a la especificidad del campo profesional de la Universidad; de hecho, en la muestra sólo un dos por ciento posee el estado traslado de carrera o segunda carrera.

En referencia con lo anterior, en cuanto a la variable nominal de permanencia académica, la mayor parte de las personas participantes del estudio eran estudiantes regulares (58%) o personas graduadas (14%) en el I cuatrimestre del presente año, por lo que se denota que el acompañamiento de la Oficina de Orientación colabora en bajar los porcentajes de interrupción académica.

En cuanto al otro 28% de la muestra, corresponde a estudiantes en interrupción de estudios, de este grupo dos por ciento son personas que terminaron su plan de estudios, pero no han presentado su trabajo final de graduación, un cuatro por ciento llevan un año de no matricular en la universidad, un cinco por ciento lleva un cuatrimestre interrumpido,

un seis por ciento dos cuatrimestres en este estado y un 11% más de un año sin ser estudiante LCI Veritas, en otras palabras, un 13% se encuentra en interrupción leve y 15% en interrupción grave. La tabla 3 muestra los porcentajes de las variables según la condición de permanencia académica.

Tabla 3. Porcentajes de la muestra por variables y condición académica.

Indicador	Condición académica	Nivel alto	Nivel medio	Nivel bajo	Total
Vulnerabilidad socioeducativa	Permanencia	1%	58%	41%	100%
	Interrupción	6%	66%	28%	
Factores protectores	Permanencia	41%	57%	2%	
	Interrupción	19%	64%	17%	

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, al realizar la prueba T-Student de variables independiente, se denota que hay una diferencia significativa en las puntuaciones de vulnerabilidad socioeducativa entre las personas en estado de interrupción ($M=10,33$, $SD=3,53$) y las personas matriculadas y graduadas [$M=8,56$, $SD=2,98$; $t(291)=$, $p=0,000$] y en los factores protectores entre las personas en graduadas o matriculadas ($M=77,37$, $SD=17,19$) y las personas en estado de interrupción [$M=72,06$, $SD=18,95$; $t(291)=$, $p=0,021$]. Siendo el promedio de vulnerabilidad más alto para las personas en estado de interrupción y el promedio de protección más alto para las personas graduadas y matriculadas. Por lo que se infiere que la edad, el género, las responsabilidades extracurriculares, las dificultades de aprendizaje, la baja presencia de factores protectores y el promedio y la carga académica siguen siendo predictores de interrupción de estudios incluso en clases socioeconómicas altas.

Ahora bien, para el diseño de estrategias de retención, partiendo de que los factores protectores son más fáciles de intervenir que los datos socioeducativos, se midió las posibles diferencias entre los dos grupos ya mencionados y estos subindicadores. En relación con el área socioemocional no se encontraron desigualdades relevantes, pero sí se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones de factores protectores académico-vocacionales entre las personas en graduadas o matriculadas ($M=39,65$ $SD=10,41$) y las personas en estado de interrupción [$M=36,16$, $SD=11,60$; $t(291)=$, $p=0,013$], siendo el promedio de protección más alto para las personas graduadas y matriculadas.

Por último, si nos centramos en las personas con interrupción grave se destaca que se diferencian al perfil general en tres aspectos: un promedio académico deficiente (57 puntos de 100), más porcentaje de personas en un nivel

de protección bajo de factores académico-vocacionales y mayor presencia tratamiento psiquiátrico (52% de personas en este grupo). Todas estas diferencias deben tomarse en cuenta en la promoción de la permanencia académica

Conclusiones

Se concluye que en su mayoría el perfil del estudiante usuario del servicio de Orientación individual de la Universidad LCI Veritas durante el período de estudio se caracteriza por ser en su mayoría personas jóvenes, mujeres, con pocas responsabilidades extracurriculares, pertenecientes a carreras de grado con carga académica media, asistentes a terapia psicológica y sin apoyos curriculares o tratamiento psiquiátrico, lo cual teóricamente se acerca más al concepto de estudiante heredero, perfil que ha sido poco estudiado y requiere también atención para evitar la interrupción de estudios.

En su mayoría, el perfil descrito tiene un nivel medio de vulnerabilidad socioeducativa y factores protectores, pero las personas con interrupción poseen una media significativamente más alta en vulnerabilidad socioeducativa y más baja en factores protectores, específicamente académico-vocacionales, siendo la más preocupante la percepción de hábitos de estudio y la menos preocupante la adaptabilidad vocacional.

Aunque no existe diferencias significativas en factores protectores socioemocionales, se considera preocupante el autocontrol emocional, en especial, porque posee menos presencia en el nivel alto de protección, la mitad de la población solicita apoyo en esta área, la mayoría asiste a terapia psicológica y, en su mayoría, el grupo de interrupción grave posee tratamiento psiquiátrico, por lo que es recomendable reforzar los factores académicos trabando el manejo del estrés en procesos de aprendizaje para promover la permanencia académica.

para fortalecer la motivación intrínseca y la estructuración de itinerarios de vida, los cuales según Jara y Ferreira (2023) previenen la interrupción de estudios.

Por tanto, se recomienda a la Universidad LCI Veritas en particular y a la instituciones de educación superior privada en general, atender las necesidades en hábitos de estudio, autorregulación y control emocional no sólo a nivel individual, considerando la limitante de recurso humano, sino pasar de un modelo de servicio a un modelo de programas dando énfasis a la aprobación y la aplicación adecuada de apoyos curriculares en clase, la capacitación docente en temas de atención educativa inclusiva y la atención grupal con cursos virtuales preventivos para atender mayor población y promover la permanencia académica desde la prevención primaria con el fortalecimiento de los factores protectores más preocupantes desde el primer año de la carrera para mitigar la vulnerabilidad socioeducativa.





Referencias

- Acevedo, D., Torres, J. y Tirado, D. (2014). *Análisis de la Deserción Estudiantil en el Programa Ingeniería de Alimentos de la Universidad de Cartagena durante el Periodo Académico 2009 – 2013*. Formación Universitaria, 8(1), pp. 35-42. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062015000100005>
- Carvacho, R., Morán-Kneer, J., Miranda-Castillo, C., Fernández-Fernández, V., Mora, B., Moya, Y., Pinilla, V., Toro, I., y Valdivia, C. (2021). *Efectos del confinamiento por COVID-19 en la salud mental de estudiantes de educación superior en Chile*. Revista médica de Chile, 149(3), pp. 339-347. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872021000300339>
- Consejo Nacional de Rectores Costa Rica (2023). *Programa Estado de la Nación (Noveno Informe del Estado de la Educación)*. <https://bit.ly/48K0Url>
- Díaz, D., Velásquez, M. I., Rincón, D. M., Blanco, O. A., y Correa, R. A. (2022). *Relación entre rasgos de personalidad, toma de decisiones y la permanencia académica*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 1(65), pp. 263-283. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a10>
- Esteban, M., Bernardo, A., Tuero, E., Cervero, A. y Casanova, J. (2017). *Variables influyentes en progreso académico y permanencia en la universidad*. European Journal of education and Psychology, 10(2), pp. 75-81. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2017.07.003>
- Fonseca, G. y García, F. (2016). *Permanencia y abandono de estudios en estudiantes universitarios: un análisis desde la teoría organizacional*. Revista de la Educación Superior, 45(179), pp. 25–39. <http://dx.doi.org/10.1016/j.resu.2016.06.004>
- Jara, D. y Ferreira, J. (2023). *Explorando las variables clave que predicen la continuidad en los estudios en universidades públicas peruanas*. Congresos CLABES. Acta-XII-CLABES-Revision-final.pdf (uct.cl)
- Mendoza, L., Mendoza, U. y Romero, D. (2014). *Permanencia académica: Una preocupación de las instituciones de educación superior*. Escenarios, 12(2), pp. 130-137. <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.320>
- Moraga, A., Soto, I., Salvo S. e Hidalgo, C. (2023). *Desde la retención a la titulación a tiempo: factores institucionales y personales que la favorecen*. Congresos CLABES. Acta-XII-CLABES-Revision-final.pdf (uct.cl)
- Morales, M., Guzmán, E. y Baeza, C. (2019). *Rasgos de personalidad, percepción de apoyo social y motivación de logro como predictores del rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a programas de inclusión y permanencia en la educación universitaria (PACE)*. Revista pedagogía universitaria y didáctica del derecho, 6(2), pp. 59-80. <https://doi.org/10.5354/0719-5885.2019.54680>
- Palacios, E., Carter, L., Muriel, J. y Amar, R. (2023, p.291). *Impacto socioemocional y factores promotores para la permanencia de estudiantes en el programa de continuidad de estudio técnico profesional para trabajadores*. Congresos CLABES. Acta-XII-CLABES-Revision-final.pdf (uct.cl)
- Pereira, M. (2015). *Mediación docente de la Orientación educativa y vocacional*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Serrano, L., Cruz, C. y Avendaño, J. (2018). *Terremoto: una sacudida de vida, la delgada línea entre el abandono y la permanencia escolar*. Congresos CLABES. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1960>